

sustrai

92

negua
udaberria
uda
udazkena





Participando en el medio rural con perspectiva de género

texto Comisión Mujeres Rurales
fotografía M. A.

Las mujeres han estado históricamente excluidas de los espacios públicos. Los diferentes papeles, responsabilidades y expectativas asumidas por hombres y mujeres han afectado a la capacidad en su participación en la sociedad, y más concretamente, en los espacios públicos de toma de decisiones. Las desigualdades en la participación en ámbitos de decisión de mujeres y hombres del medio rural son, en la actualidad, una realidad que se acentúa en ocasiones en función de las características de las localidades.

Según la RAE participar es "tomar parte en algo, tener parte en una sociedad, o recibir una parte de algo". Participar supone, por un lado, la intervención activa de las personas en la construcción de su propia realidad, y por otro, una dinámica de intercambio que genera una mutua transformación entre la persona y el hecho en el cual se participa. La participación no consiste únicamente en la información y la posibilidad de opinar sobre algo, sino que conlleva la transformación de una realidad y la propia transformación como persona.

La participación ciudadana tiene múltiples ventajas: posibilita el reconocimiento de la diversidad, fomenta la implicación de la ciudadanía en asuntos públicos, favorece consensos y compromisos, legitima el sistema democrático y garantiza la viabilidad de los programas y proyectos públicos. El desarrollo de la mencionada participación se encuentra sin embargo con obstáculos,

resistencias y con la necesidad de abordarla desde una nueva visión: una visión de la participación con perspectiva de género; una participación que apueste por la igualdad efectiva de hombres y mujeres. Atendiendo a la perspectiva de género, la superación de las desigualdades en la participación de las mujeres en los ámbitos de decisión parece ser uno de los retos fundamentales.

Una de las primeras acciones visibles del movimiento por la igualdad de las mujeres fue la reivindicación sobre la ciudadanía básica: ser consideradas sujetos de derecho y sujetos políticos de la democracia. Primero, sobre el derecho al sufragio, después, mediante el derecho a ser elegidas como representantes. En la actualidad se sigue poniendo el acento en la existencia de mecanismos visibles e invisibles que dificultan la participación en igualdad, así como en la inclusión en las agendas políticas de cuestiones que son esenciales para la igualdad.

Los roles y estereotipos de género han vinculado a las mujeres al ámbito privado, reproductivo y de cuidado, lo cual ha afectado a su capacidad para participar en términos y condiciones similares a la de los hombres. La asunción prácticamente en exclusividad del trabajo reproductivo y de cuidado (además del trabajo productivo en el que también está presente) ha supuesto la ausencia de tiempo para participar en actuaciones del ámbito público, y la incapacidad de acceder al ocio en general. Del mismo modo, el modelo tradicional asigna unos roles a los hombres (trabajo productivo formal, liderazgo y toma de decisiones) que han facilitado su presencia en los espacios y procesos de toma de decisiones.

En la actualidad, y centrándonos en el medio rural, a pesar de las desigualdades visibles e "invisibles" para la participación de las mujeres en los ámbitos de decisión, las mujeres están presentes en todo tipo de organizaciones y asociaciones. Participan en organizaciones formadas exclusivamente por mujeres, en organizaciones mixtas, en organizaciones sin ánimo de lucro y en organizaciones políticas. Así, son de destacar las asociaciones de mujeres en los diferen-

tes municipios, la creación de redes de asociaciones de mujeres, la creación de la Comisión de Mujeres Rurales (donde existe tanto participación social como institucional), la presencia de áreas o personas que trabajan a favor de la igualdad de mujeres y hombres en organizaciones (como pueden ser sindicatos agrarios), la presencia de mujeres en los ADR-s (que en los últimos años ha sufrido un considerable aumento aunque todavía esté lejos de ser una representación equilibrada) y la presencia de mujeres en los órganos de decisión.

La presencia de mujeres en los diversos ámbitos de decisión es, por tanto, indispensable para la consecución de la igualdad efectiva de mujeres y hombres en el medio rural. Parece absurdo que más del 50% de la población quede privada de la información y la posibilidad de opinar e incidir en el futuro de la sociedad, la sociedad de la que forma parte aunque ésta lo haya obviado durante mucho tiempo. Parece necesario asimismo, analizar los obstáculos que se encuentran diariamente las mujeres para la participación, obstáculos visibles en algunos casos pero ocultos en otros bajo una supuesta igualdad formal que no está suponiendo una igualdad real. Es importante además, hablar de una participación con perspectiva de género lo cual llevaría a la necesidad de analizar los objetivos y el funcionamiento de los diversos agentes sociales (tanto grupos de mujeres, mixtos, organizaciones...) para así poder plantear actuaciones que eviten desigualdades entre hombres y mujeres en todos los ámbitos y que promuevan la igualdad.

Solo afrontando las desigualdades que han sufrido las mujeres en su participación en el ámbito público podrán ser protagonistas de su propio futuro, sin delegar la gestión de los recursos y las decisiones sino compartiéndola con sus compañeros y visibilizando necesidades y situaciones que hasta ahora han permanecido invisibilizadas. Se trata, por tanto, de generar una nueva cultura ciudadana donde se tengan en cuenta las aportaciones de todos y de todas atendiendo a la diversidad de las personas.

LA ASOCIACIÓN HITZEZ CON SONIA PIERRE

El pasado nueve de mayo, en Lastur (Deba), la Asociación de mujeres rurales Hitzez de Gipuzkoa participó en un Encuentro con representantes de varias Asociaciones de República Dominicana, Haití, Méjico, Bolivia, Guatemala e India, que acudieron a Euskadi invitadas por la ONG Haurralde.

Entre ellas se encontraba Sonia Pierre, mujer nacida en la República Dominicana, de ascendencia haitiana. Es fundadora y presidenta del Movimiento de Mujeres Dominicano Haitianas "Mudha". Dicha asociación trabaja contra la discriminación y los abusos de los derechos humanos de mujeres, niños y niñas dominico haitianas. Ha sido galardonada con el Premio Internacional a las Mujeres con Coraje por Michelle Obama.

En su intervención de Lastur, habló de las carencias de la población en la zona de los bateyes, lugares donde el pilar de la familia es la mujer y eje principal del comercio, donde el agua es el bien más preciado. Esta zona ha visto empeorada su situación a raíz del último terremoto, al que los lugareños denominan "la cosa".

En representación de la Asociación de Mujeres rurales Hitzez su Presidenta, Elixabete Manterola, visibilizó la situación de discriminación que viven las mujeres rurales en Euskadi, y los efectos que acarrea sobre la salud, así como las ventajas del asociacionismo y del trabajo en red con asociaciones e instituciones. En relación a la participación sociopolítica, aludió a la reciente participación de Hitzez ante la Comisión de Desarrollo Rural en Juntas Generales de Gipuzkoa, donde presentó una ponencia bajo el título: "Descripción de la realidad de las mujeres rurales desde la perspectiva de género. Algunas propuestas de mejora".